

# LOS ANIMALES PRODIGIOSOS

René Avilés Fabila



UNIVERSIDAD DE COLIMA

**EL RAPIDIN**

Pa' leerse como de rayo

# Los animales prodigiosos

## **UNIVERSIDAD DE COLIMA**

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector

Mtro. Joel Nino Jr., Secretario General

Mtro. Jorge Martínez Durán, Coordinador General de Comunicación Social

Mtra. Ana Karina Robles Gómez, Directora General de Publicaciones

# Los animales prodigiosos

René Avilés Fabila

Textos extraídos del libro *Los animales prodigiosos*,  
por el cual el autor ganó el premio  
narrativa Colima en el año de 1997



UNIVERSIDAD DE COLIMA

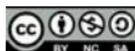
© UNIVERSIDAD DE COLIMA, 2024  
Avenida Universidad 333  
Colima, Colima, México, CP 28040  
Dirección General de Publicaciones  
Teléfonos: 312 316 1081 y 312 316 1000, ext. 35004  
Correo electrónico: publicaciones@uocol.mx  
<http://www.uocol.mx>

5E.1.1/317000/086/2024 - Edición de publicación no periódica

DOI: 10.53897/LI.2024.0034.UCOL

Derechos reservados conforme a la ley

Editado en México / *Edited in Mexico*



Este libro está bajo la licencia de Creative Commons, Atribución – NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de: Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License. You are free to: Share: copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt: remix, transform, and build upon the material under the following terms: Attribution: You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. NonCommercial: You may not use the material for commercial purposes. ShareAlike: If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005

Registrado en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Edición impresa: agosto de 2009

Edición electrónica: septiembre de 2024

Registro: OT-013-24

## De dragones

Los dragones pasean su aburrimiento, recorren durante horas, de aquí para allá y de allá para acá, los límites de su prisión. Sin fuego en las fauces parecen mansas bestias de aspecto desagradable. La literatura ya no utiliza sus servicios y entonces les resta observar de reojo a sus observadores y vivir de pasadas glorias, cuando con oleadas de fuego y humo ahuyentaban a poblaciones enteras, provocando la desolación y la muerte, cuando un caballero en cabalgadura blanca (como Sigfrido y San Jorge) les hacía frente para sacar de apuros a una causa noble. Sólo recuerdos de villano olvidado. Ah, si alguna potencia —de esas muy belicosas— sustituyera blindados y lanzallamas por dragones, el prestigio de éstos cobraría auge nuevamente y la poesía volvería al campo de batalla: otra vez a disputar por motivos románticos y no por razones mezquinas, políticas, económicas o raciales.

## Aviso en la jaula del ave Fénix

**H**orario de los funerales y del nacimiento:

Cada cien años, aproximadamente a las 12:30 del día, se le prende fuego a la canela, el nardo y la mirra que conforman el nido del ave (“que es —según palabras de Ovidio— su propia cuna y sepulcro de su padre”. A las 13:30, luego de que las llamas aromáticas han cesado, el Fénix resurge triunfal, con su hermosísimo plumaje dorado y carmesí de sus propias cenizas.

Sea usted puntual.

## Los Nisnas

Flaubert nos explica que “tienen un ojo, una mano, una pierna, una mitad del cuerpo y medio corazón”. Pese a tan extraña condición, los Nisnas viven felices —prosigue Flaubert citándolos— “en nuestras medias casas, con nuestras medias mujeres y nuestros seminiños”.

No obstante tener el cuerpo a la mitad, los Nisnas no están impedidos para cumplir con las funciones que otros seres completos llevan a cabo. Y si uno cree que por ser portadores tan sólo medio corazón son la mitad de valerosos, se trata de un error; al menos es lo que dicen aquellas personas que los han visto combatir sobre sus medios caballos para defender sus semipropiedades.

## La serpiente con pelo

**E**n los desiertos fronterizos es posible encontrar una serpiente con pelo. Es herbívora y completamente inofensiva, llega a medir poco más de un metro de largo y su pelaje varía del café al rojizo, según la época. A los forasteros les causa temor o desconcierto y en más de un caso repugnancia. Los nativos, en cambio, la aceptan sin que les parezca una aberración de la naturaleza: no la cazan ni la persiguen. Los niños, aceptando su sociabilidad, la tienen como mascota y juegan con ella. Sin duda recuerdan todavía que el México prehispánico poseía otras rarezas: abundaban los perros sin pelo y el gran dios Quetzalcóatl no era más que una serpiente emplumada.

Albuquerque, abril 18, 1985.

## La serpiente falo

La serpiente falo es una rara especie que habita en las regiones selváticas del sureste. Por las noches se introduce en las chozas y busca a las mujeres solitarias. Se desliza eróticamente entre sus muslos, las penetra con delicadeza o furia, según el caso, les hace el amor provocando un maravilloso orgasmo a la que aún despiertas no atinan a evitar la rápida y eficaz penetración del ofidio. Entonces, terminado el acto sexual, sale de nuevo a la selva y se acurruca entre la vegetación en espera de la noche. Para fortuna de las mujeres, la serpiente es estéril.

# La Cencóatl

*Para Jorge Ruiz Dueñas*

México es un territorio rico en serpientes: las hay con pelo y también existen con alas, del mismo modo que es posible encontrar una variedad emplumada. Fray Bernardino de Sahagún, en su obra *Historia general de las cosas de la Nueva España*, nos habla, por ejemplo, de la Naquiscóatl: “Hay una culebra en esta tierra que tiene dos cabezas: una en lugar de cabeza, otra en lugar de la cola...” Ésta, sin duda, es familiar de la anfisbena europea de cuya existencia sabemos por Brunetto Latini. Cómo llegó a tierras americanas es un enigma. Pero en materia de interrogantes la naturaleza es pródiga. Por citar nada más un caso, las aves descienden de los reptiles prehistóricos (prueba irrefutable de ello son sus patas escamosas), sólo que ignoramos en qué momento ocurrió la sorprendente metamorfosis.

En las tierras del altiplano nacional todavía hallamos una serpiente parecida a la pitón o a la anaconda: la Cencóatl de gran tamaño, completamente inofensiva: ni colmillos ni veneno, colores brillantes que van del anaranjado al amarillo, siempre con franjas negras. Busca las chozas de las familias campesinas y en ellas a las mujeres que amaman-tan a sus hijos. Adormece a la madre fijando los ojos verdosos en su mirada aterrada y en seguida se prende del seno para beberse la leche. Mientras se alimenta, la culebra ofrece la cola al niño.

Los resultados suelen ser el agotamiento de la madre, la desnutrición del bebé y en ocasiones, cuando los excesos ocurren, la muerte del pequeño porque la voracidad de la Cencóatl es grande y su cola no contiene ninguna sustancia nutritiva.

## Sobre sátiros, una precisión

Otra irregularidad mitológica es aquella que nos obliga a pensar únicamente en sátiros machos. En la *Frick collection* de Nueva York hay un pasmoso bronce que representa a una mujer sátiro cargando a su hijo. Mitad cabra, mitad fémina sugiere la posibilidad de una raza que desapareció de manera misteriosa. Se trata de todas formas, de una equivocación de la naturaleza. Por ello es preferible no pensar en sátiros poseyendo brutalmente mujeres, sino en sátiros cortejando con elegancia a seres de su misma especie, como Dios manda.

## Zoofilia

Las relaciones amorosas entre humanos y animales han estado presentes en la historia, la literatura, la pintura y las religiones. Sin embargo, hay aquí un grave error de principio que cualquier científico notaría de inmediato. Tanto la zoofilia como la bestialidad no son más que simples amores de dos animales de distinta especie (que ninguna anormalidad tienen), pues el humano, por más pensante que pueda ser, es también animal.

Aclarada la situación, es preciso recordar algunos casos de zoofilia. Zeus tuvo relaciones sexuales con Leda, la esposa de Tindáreo. Para cometer el adulterio sin complicaciones, la divinidad tomó la forma de un cisne y así nacieron Helena y Clitemnestra, Cástor y Pólux.

De otra parte, la hermosa Pasifae, esposa de Minos, rey de Creta, se enamoró perdidamente del toro de Neptuno. De esta pasión resultó Minotauro, para muchos una de las más atractivas figuras de la mitología griega; y Pan, mitad hombre, mitad macho cabrío,

fue el producto del acto sexual de un pastor y su cabra favorita. El suceso fue tan importante que Pan pertenece al cortejo de Dionisio y es el dios de pastores y rebaños.

Pero las cosas no paran allí. En *Azul* (“La ninfa”), Rubén Darío hace decir a la bella Lesbia, “actriz caprichosa y endiablada”:

“-¡Bah! Para mí los sátiros. Yo quisiera dar vida a mis bronces, y si esto fuese posible, mi amante sería uno de esos velludos semidioses. Os advierto que más que los sátiros adoro a los centauros, y que me dejaría robar por uno de esos monstruos robustos...”

Por último, para no alargar inútilmente el número de ejemplos, no podemos olvidar que María, hija de Ana y de Joaquín, madre de Jesucristo, “concibió” —como señala la Biblia— por obra del Espíritu Santo”, quien, muy al estilo griego, la enamoró convertido en paloma.

Todo lo anterior es claro. Pero quedan algunas situaciones sin resolver. Tal es el referido al grandioso King Kong (inmortalizado por Merian C. Cooper y Ernest B. Schoedsack). Nunca hemos sabido quiénes fueron sus padres y qué hacía con las mujeres, todas ellas tan pequeñitas junto a las dimensiones

colosales del gorila. Es, en efecto, poca la información que tenemos, perdida como está en medio de una bibliografía morbosa. Quizá algún día el misterio sea aclarado y sepamos detalles de su vida privada. Por ahora sólo seguimos impresionados por el terrible final que tuvo King Kong en esta trágica versión de la bella y la bestia.

# Bibliografía del autor

## Novela

Los juegos - 1967

El gran solitario del palacio - 1971

Tantadel - 1975

La canción de Odette - 1982

Réquiem por un suicida - 1993

El reino vencido - 2005

El amor intangible - 2008

## Cuento

Hacia el fin del mundo - 1969

Alegorías - 1970

Todo el amor - 1970-1995

Nueva Utopía y los guerrilleros - 1973

La desaparición de Hollywood - 1973

La lluvia no mata las flores - 1976

De secuestros y uno que otro sabotaje - 1978

Fantasías en carrusel - 1978

Lejos del Edén, la Tierra - 1967

Los oficios perdidos - 1980  
Los animales prodigiosos - 1983  
Cuentos y descuentos - 1986  
Borges y yo - 1991  
René Avilés Fabila. Material de lectura -  
1994  
Cuentos de hadas amorosas - 1998  
Antología personal amorosa - 1999  
Casa del silencio - 2001  
Bestiario de seres prodigiosos - 2001  
El bosque de los prodigios - 2007

*Los animales prodigiosos*, de René Avilés Fabila, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, [www.ucol.mx](http://www.ucol.mx). La edición se terminó en agosto de 2024. En la composición tipográfica se utilizó la familia ITC Esprit Std de 12 puntos para el cuerpo del texto y de 24 puntos para títulos. Programa editorial no periódico: Eréndira Cortés Ventura. Gestión administrativa: María Inés Sandoval Venegas. La edición estuvo al cuidado de Irma Leticia Bermúdez Aceves. Portada: Victor Hugo Gaytán Chávez.

Este libro es el resultado de muchos años de fantasías. He vivido apasionado por los animales y seres fabulosos. Desde niño gozaba con la lectura de la mitología griega: gorgonas, esfinges, sirenas y minotauros poblabron mis sueños infantiles. Al crecer tuve la necesidad de recrearlos y al serme insuficiente esta paráfrasis, me vi obligado a inventar nuevas figuras prodigiosas.

Ahora reúno todos mis seres fantásticos y les concedo cierto sentido de clasificación. Sumados, no sólo son un zoológico inverosímil, sino también una faceta destacada de mi trabajo literario: la que yo prefiero. En donde predomina el reino de lo increíble. No son de ninguna manera una forma de evasión. Interpretan la terrible realidad que nos abruma y en momentos, sofoca con su peso.

René Avilés Fabila



UNIVERSIDAD DE COLIMA